

Granada Hoy

NOTICIAS

[Portada](#)
[En Portada](#)
[Opinión](#)
[Ciudad](#)
[Provincia](#)
[Deportes](#)
[Toros](#)
[Cultura](#)
[Espectáculos](#)
[Andalucía](#)
[Nacional](#)
[Internacional](#)
[Economía](#)
[Sociedad](#)
[Motor](#)
[Internet](#)

AGENDA

[Clasificados](#)
[Coches usados](#)
[Cartelera](#)
[Misas y cultos](#)
[Horóscopo](#)
[Tiempo](#)
[Sorteos](#)
[Farmacias](#)
[Transportes](#)
[Efemérides](#)
[Obituario](#)
[Pasatiempos](#)
[Programación](#)

SERVICIOS

[Suscripción](#)
[Hemeroteca](#)
[Ofertas de ADSL](#)
[Contactar](#)
[Publicidad](#)
[Quiénes somos](#)

Actualización | domingo, 26 de junio de 2005, 06:32

CULTURA

[arqueología](#)

Una vitrina para el Hombre de Galera

Museo. Los restos de la momia conocida como Hombre de Galera se introducirán a partir de mañana en una vitrina especial con gas helio que garantizará su conservación. Ahí permanecerán al menos cinco años para ser exhibida



GEPRAN

POBLADO. Sobre este espolón se levanta el poblado argárico y en la tercera terraza se ve el laboratorio de la sepultura 121.

■ **Un centro ofrecerá la reproducción de la sepultura 121**

JORGE MUÑOZ

@ [Envíe esta noticia a un amigo](#)

GRANADA. En noviembre de 2002 los miembros de un equipo de arqueólogos que trabajaban en el yacimiento de Castellón Alto, -término municipal de Galera-, quedaron perplejos al retirar los materiales que sellaban la sepultura 121 del poblado argárico. En ella encontraron los restos de un niño junto a los de un adulto, así como una serie de piezas que componían el ajuar funerario. Pero había algo que diferenciaba ese nicho de los 130 restantes que habían documentado hasta entonces: el esqueleto del adulto conservaba restos humanos que no se habían descompuesto a lo largo de 3.500 años.

Este hallazgo amplió el potencial científico de un yacimiento que los investigadores habían datado en el Bronce Pleno, en una horquilla de tiempo que oscilaba entre el 1900 y el 1600 a.C.

También les obligó a cambiar el sistema de trabajo; tenían que conservar en buen estado la momia para que se pudieran realizar más investigaciones.

Por primera vez un equipo de arqueólogos instalaba en Andalucía un moderno laboratorio sobre los terrenos del propio yacimiento. Los investigadores contaban con escáner de láser, equipos de 3D, microscopios de gran precisión y otros sistemas que no sólo les ayudarían a obtener más datos sobre el hombre y el niño, sino que eran fundamentales para garantizar en las condiciones medioambientales necesarias los restos de la sepultura 121. Al frente de estos trabajos estaban Fernando Molina, catedrático de Prehistoria de la [Universidad de Granada](#), y María Oliva Rodríguez-Ariza, profesora de Prehistoria de la Universidad de Jaén.

En las semanas posteriores al hallazgo se utilizaron técnicas forenses en unos trabajos que fueron coordinados por el catedrático Miguel Botella, del Laboratorio de Antropología de la [Universidad de Granada](#). Los restos se habían conservado en extraordinarias condiciones gracias al sistema de sellado utilizado en la tumba, que impedía la circulación de aire (condición imprescindible para que se cree la atmósfera para su descomposición), y que evitaba la actuación de las bacterias que acaban con la materia orgánica.

Investigaciones posteriores determinaron que se trataba de un hombre de estatura media, 1,60 centímetros, que debió morir con una edad comprendida entre los 27 y 29 años. Sus restos musculares presentaban unas marcas que indicaban la realización de trabajos físicos muy duros. También observaba tejidos corporales -incluso pelos de la barba todavía adheridos a la piel-, dos trenzas laterales en la cabeza y una larga cola que se enredaban a lo largo de un brazo. Los científicos también recuperaron fragmentos de tejido (lana y lino) y una redcilla que estaba enrollada en la pierna derecha.

Esta investigación también permitió saber que el niño tenía 4 años y que posiblemente no fue enterrado originalmente en la sepultura 121, ya que sus huesos estaban desordenados y no se encontraban en posición anatómica. Algunos segmentos vertebrales estaban todavía en conexión y conservaba restos de partes blandas y de pelo peinado hacia delante, formando un flequillo en la frente. También tenía restos de lino y de un gorro de lana recubierto con cuero.

Pero de las investigaciones todavía se pueden obtener más detalles complementarios, ya que junto a los restos humanos también se habían conservado en el sepulcro algunos alimentos, restos de oveja y una especie de gachas que ahora están siendo analizadas. El ajuar incluía cuatro vasijas de cerámica, brazaletes de cobre, anillos de plata, un puñal con restos de cuero en la vaina y un hacha de cobre con el mango de madera, la única

26 de Junio de 2005

Universidad de Granada

Granada Hoy

pieza completa que se conserva de la Edad del Bronce. Para los arqueólogos han sido elementos muy valiosos que les han arrojado algo de luz sobre el modo de vida de los pobladores de Castellón Alto.

Según explica el catedrático Fernando Molina, el poblado de Galera no tuvo una larga vida, estuvo habitado aproximadamente unos 300 años. En su momento de mayor apogeo albergó a 80 personas que se dedicaban fundamentalmente a actividades agrarias y ganaderas. El análisis antropológico ha permitido conocer que los pobladores de Castellón Alto eran hombres de mediana estatura, de escasa robustez y que se alimentaban fundamentalmente de cereales. Los investigadores incluso han realizado una planimetría completa del yacimiento que permite conocer sus dimensiones exactas. En el futuro, quizás desvelen también por qué murieron el hombre y el niño de la sepultura 121.



© Editorial Granadina de Publicaciones, S.L.
Avda. de la Constitución, 42.
Granada
Tlfno: 958 809500/ Fax: 958 809511